

TRATAMIENTOS DE OVODONACIÓN EN TIEMPOS DE COVID-19

La ginecóloga y especialista en fertilidad de Clínica Tambre, la Dra. Laura García de Miguel, explica cómo ha influido la pandemia en los tratamientos de fertilidad.

RELEVE DE LUQUE-CLÍNICA TAMBRE

Según los registros de Tambre, clínica de reproducción asistida pionera en España, más del 50% de los tratamientos que se llevan a cabo en el centro corresponden a ciclos de fecundación in vitro en los cuales es necesario contar con óvulos de una donante.

Dicho tratamiento, conocido como ovodonación, está indicado principalmente para pacientes con baja reserva ovárica y de edad avanzada con mala calidad ovocitaria. Asimismo, de acuerdo con la Dra. Laura García de Miguel, Directora Médica de Tambre, muchas de las mujeres que se someten a este proceso han experimentado fallos en ciclos previos de fecundación in vitro o no han respondido positivamente a una estimulación ovárica. Gracias a la ovodonación, muchas mujeres y parejas consiguen cumplir el deseo de tener un bebé. Sin embargo, el proceso en sí propicia que ahoren muchas preguntas relativas a las diferentes etapas del tratamiento, la selección de las donantes y sobre todo, a las implicaciones que el COVID-19 pueda tener en el procedimiento.



Dra. Laura García de Miguel, Directora Médica de Tambre.

Tal y como dicta la Ley de Reproducción Asistida, la donación de óvulos es anónima y las mujeres que deciden hacerlo deben tener entre 18 y 35 años de edad y gozar de un estado de salud óptimo. Los

profesionales de Tambre realizan a sus donantes, además de una exhaustiva revisión tanto ginecológica como psicológica y una serie de pruebas serológicas, estudios genéticos entre los que se incluye el

cariotipo, el Síndrome X Frágil y otros de enfermedades recesivas como la fibrosis quística o la beta-talasemia. "A todos los test que forman parte de la rigurosa selección de donantes que tantos

REMITIDO años llevamos haciendo en Tambre, hemos añadido diagnóstico por PCR de coronavirus, tanto por la seguridad de la donante como por la de la receptora. Si algo nos ha enseñado esta pandemia, es que tenemos que ser prudentes," explica Laura García de Miguel.

La declaración del Estado de Alarma y el confinamiento de hace ya un año trajo consigo que muchos pacientes que estaban muy cerca de ser padres, tuvieran que pausar su tratamiento de fertilidad. La Dra. García de Miguel cuenta que, desde un primer momento en Tambre se siguieron todos los protocolos COVID-19 pautados por autoridades sanitarias como la Organización Mundial de la Salud o la Sociedad Española de Fertilidad. De igual manera, durante los meses siguientes, el centro logró desarrollar una visión integral adaptada a la situación sanitaria presente, la cual engloba el uso habitual de la telemedicina y un mayor acompañamiento a sus pacientes, si cabe, puesto que ahora tienen que dar respuesta a preguntas sobre, por ejemplo, el impacto que tiene la vacuna en un proceso de reproducción asistida. "La incertidumbre que puedan sentir nuestros pacientes la paliamos estando a su lado e informándoles al máximo sobre todo aquello que les preocupa. Los profesionales de la reproducción asistida trabajamos día a día para que quienes confían en nosotros cumplan su sueño de tener un bebé sano," concluye la Dra. Laura García de Miguel.